

Por : Thurston "Bubba" Bland

oobubba@icloud.com

El Coleccionista Actual  
Nuevas Oportunidades

¿Cual es Nuestro Futuro?



Tarjeta postal circulada en Juleo, Baja California, en 1895.

Tan solo una de las piezas raras que se incluyen en la colección Arce.

Bueno, este es el comienzo de una nueva serie que, en realidad, no es más que la segunda parte de lo que he venido comentando: ser filatelista, conocer nuestros sellos y disfrutar mientras estamos reclusos en nuestro cuarto dedicado a la filatelia. Dios sabe cuánto me gusta la filatelia; a veces me parece una de las mejores cosas de mi vida. Sin embargo, en ocasiones también siento que gestionar todo lo relacionado con esta afición supone una carga excesiva. Dedico mucho tiempo a escribirles a ustedes, mis lectores. No pido nada a cambio de mi trabajo porque, a lo largo de los años, he hecho amigos maravillosos gracias a las sociedades filatélicas a las que pertenezco. He entablado amistades duraderas con personas que me escriben o con quienes intercambio sellos y conocimientos sobre nuestros intereses filatélicos. Al echar la vista atrás, recuerdo a los cientos de coleccionistas que han sido clientes habituales. Cada vez que envío material que he vendido, siento orgullo al saber que hay otras personas a quienes esto les importa. Ahora que estoy cerrando mi actividad de venta de sellos, sigo contando con muchos amigos que acuden a mí con preguntas o para pedir ayuda sobre algún artículo que poseen..



Mi amigo Joe Arce en sus días más jóvenes.

Ahora que inicio una nueva etapa en mis mensajes, voy a plantearles más preguntas. No se trata de interrogantes cuyas respuestas deban comunicarme a mí, sino de preguntas que cada uno debe responderse a sí mismo. He estado trabajando en una colección creada por un buen amigo mío. Aunque él ya no está entre nosotros, lo recuerdo por su intelecto y sus logros. Se llamaba Joe Arce y creció en el sur de California. De joven, fue piloto de carreras de motocicletas; competía en pistas de aceleración (\*drag strips\*) y perfeccionaba su propio combustible para lograr que la moto corriera más rápido. No era una tarea sencilla; se dio cuenta de que necesitaba estudiar química para formular el mejor combustible posible y así superar a sus competidores. Asistía a clases nocturnas de química, ya que, a esa temprana edad, había fundado su propia empresa de transporte de carga. Joe fue contratado por una compañía que desarrollaba combustibles para cohetes y llegó a convertirse en científico especializado en cohetes. Fue una de las personas más brillantes que he conocido. Nos conocimos gracias a la filatelia y a través de la sección local de MEPSI; ambos coleccionábamos sellos de México. Por fin he logrado organizar su colección de México y prepararla para su subasta. Joe no solo era coleccionista, sino también un gran divulgador y expositor de sus temas de interés, aunque sus inquietudes iban mucho más allá de los sellos mexicanos. Su familia era originaria de la península de Baja California, tema sobre el cual él realizó una extensa investigación.



Joe Arce, el coleccionista y filatelista.

Sobre algunos de los objetos que coleccionaba escribió extensos ensayos, entre ellos uno dedicado a las compañías mineras de México. Gran parte de esta labor implicaba reunir cartas y sobres procedentes de dichas empresas, pero muchos de estos documentos daban pie a relatos que él descubría en las cartas de geólogos —que sentían nostalgia de su hogar— empleados por estas compañías en México. Otros textos describían la dureza del trabajo, el calor sofocante y la inmensidad de los áridos desiertos y montañas de México. Así, al trabajar en cada álbum que se alejaba de la temática filatélica convencional para centrarse en aspectos que a él le resultaban interesantes, emprendía un viaje que, lamentablemente, no era exactamente filatelia. Algunos de los sobres y tarjetas postales de aquellas antiguas compañías mineras constituían el único vínculo, y pocos de ellos eran piezas aptas para subasta. Los escritos de Joe siempre resultaban interesantes, por lo que era una lástima que gran parte del material no fuera apto para subasta. No me malinterpreten: él coleccionaba las primeras emisiones clásicas de México; sin embargo, su verdadera pasión residía en el estudio y la recopilación de pruebas, ensayos y ejemplares de muestra (\*specimens\*), faceta en la que poseía una colección vastísima.





Pruebas de Timbres Fiscales: solo una de las muchas cosas que Joe recopiló..

La razón por la que les hablo tanto de mi amigo Joe Arce es para señalarles, a ustedes mis lectores, que en la filatelia coleccionar sellos no lo es todo. A Joe le apasiona todo el conjunto: desde los sellos hasta los sobres y lo que estos representaban. Cuando abren su álbum favorito, ¿solo ven sellos? ¿O miran más allá y observan el matasellos o el sobre que vincula los sellos con su significado? Reflexionen sobre lo que están viendo: unos bonitos sellos, nuevos o usados, que simplemente ocupan un espacio en su álbum. Fíjense en la imagen y en su interesante marco; observen la fecha, si la tiene, y el matasellos, que podría revelarles de qué tipo de sobre procedía. Claro que son bonitos, pero si conocen la historia detrás de ese pequeño trozo de papel, este les contará un relato. En su día, formó parte de una carta dirigida a otro empresario o adornó el delicado sobre de una dama que contenía una invitación para tomar el té con quien lo escribía. ¡Qué gran poder han tenido esos pequeños trozos de papel! Fue el correo lo que contribuyó decisivamente a acabar con el analfabetismo de tantas personas —hombres, mujeres y niños—.

La comunicación es el ámbito en el que los sellos y el correo transformaron nuestro mundo durante el siglo XIX, tal como lo están haciendo hoy en día las computadoras e Internet..

Disfruta!

**Bubba Bland**

oobubba@icloud.com

MEPSI #2795

APS #198784, USPCS #4060,

Western Cover Soc. #1423, UPSS #6670,

CCNY #7864 and Royal Philatelic Society of London